

PRECIO

En toda la isla.  
6 rs. vn.**EL BIEN PÚBLICO.**

REDACCION.

Calle del Bastion  
núm. 39.**VIÉRNES SANTO.**

Hoy la Iglesia nuestra Madre, nos conmemora las escenas admirables y conmovedoras de la muerte y pasión del divino Verbo, que vino al mundo para salvar y redimir el género humano.

Este día, es día de luto, de dolor, y de contemplación para toda la cristiandad; como asimismo de penitencia y caridad en vez de todos nuestros hermanos necesitados, en holocausto y expiación del delito cometido por el pueblo hebreo, que tuvo la desgracia de no comprender ni conocer, al que venía anunciado por sus profetas. Desde entonces, ese pueblo que podía muy bien ser considerado como el pueblo privilegiado de Dios; se mira esparcido por el mundo sin patria, sin templo, sin bandera, pudiendo esclamar con mucha más razón ahora, que no cuando esclamaba en su cautiverio de Babilonia y decía: «Señor, nuestros padres pecaron, mas murieron, y nosotros pagamos la pena.»

Nunca había sido considerada la tierra por los judíos, como excluida del beneficio de la redención; tan solo su egoísmo y su rudeza, pues en los tiempos antiguos no se conoce en ellos tendencia ninguna científica, les había podido persuadir que la redención prometida, no debía ser otra cosa que su triunfo y su dominación sobre todas las naciones del mundo. Por esto no es de extrañar, que desde el momento que supieron que el que decían ser su Mesías, en vez de nacer en cuna de oro, como ellos creían, acababa de nacer en un establo, recostado en un pesebre, principiaron á dudar de su venida y no quisieron reconocerlo; y cuando llegó la hora de dar principio á su sagrada misión, derramando por todas partes la dulzura de su palabra y la doctrina de sus pensamientos, la impura Sinagoga, el siniestro Sanhedrin, los orgullosos sacerdotes, escribas y fariseos, fijando en él su envidiosa mirada, le declararon una guerra de esterminio. Desde entonces, no buscaron nada más que los medios de perderle; y logrando al fin poder seducir con el dinero á uno de sus discípulos, este fué el que condujo sus enemigos en el punto donde pensaba encontrarlo. En efecto, después de aquella cena misteriosa, en que el Maestro lavando los pies á todos sus discípulos, les dió en seguida á comer su cuerpo y beber su sangre; la voluptuosa Señora de Mágdalo, llamada María Magdalena, con el fuego de su amor divino derramó bálsamos olorosos á los pies de su Salvador, enjugándolos con su flotante y hermosa cabellera, bañada en partes por sus abundantes lágrimas de arrepentimiento; con todo lo cual quedaba ya sancionada la nueva ley; pasó Jesús al huerto de las Olivas acompañado de sus discípulos para orar. Prostrado en tierra y puesto en oración esclama: «Padre mio! si posible es no pase de mí este cáliz; mas hágase tu voluntad y no la mía. El espíritu está pronto, la carne flaca es.»

Sócrates había bebido la cicuta, el hijo del hombre debía apurar también el cáliz de sus amarguras.

Oyese en seguida un ruido, se levanta, y co-

mo había llegado el momento de consumir el traidor Judas su traición, con el prendimiento de su maestro, se adelanta lo abraza y lo besa, diciendo: «¡Dios te salve!» Siendo esta la señal convenida, la turba lo envuelve, lo prende, y lo lleva ante el príncipe de los sacerdotes, en donde estaba reunido el consejo de los Ancianos.

Uno tan solo de sus discípulos lo acompaña, y este apesar de sus pomposas promesas, lo niega por tres veces ántes de cantar el gallo, conforme se lo había advertido su divino maestro. Haciéndole allí una multitud de preguntas, no contestó á ninguna nuestro divino Salvador; mas conjurado en nombre de Dios vivo á que declarara si era el Cristo hijo de Dios contestó: «Tu mismo lo has dicho; pero yo os digo: Que muy pronto vereis al hijo del hombre, sentado á la derecha del poder de Dios, venir sobre las nubes del cielo.»

Rasgándose en seguida sus vestiduras el sacerdote, señal de gran dolor entre los hebreos, dijo: «¿Qué necesidad tenemos ya de más pruebas ni testigos, cuando nosotros mismos acabamos de oír la blasfemia?» Todos contestaron: «Reo es de muerte.»

Venida la mañana, lo ataron y presentaron al gobernador de la Judea llamado Poncio Pilato. En su impuro pretorio debía prepararse la muerte de Jesús, pero advertido este por su esposa, que al entrar la víctima le llamó y le dijo: He mirado y observado el hermoso y venerable rostro de ese joven, que como sedicioso te presentan, y no descubro en su fisonomía señal ninguna de malhechor. Anda pues con cuidado te suplico. Esta fué la única alma que encontró Jesús, durante el curso de su pasión y muerte, que tuviera valor bastante para proclamar la verdad, en defensa de la virtud y la inocencia ultrajada y perseguida.

No encontrándole causa Pilatos, y acabando de saber que era galileo, lo mandó á Herodes por ser de su jurisdicción, éste le hizo algunas preguntas, y viendo no contestaba ninguna, mandó vestirle, como por burla, de una ropa blanca y lo devolvió á Pilatos.

Viéndole Judas tratado de esta manera, se presentó ante los Príncipes de los sacerdotes, devolviendo el dinero recibido, diciendo: He pecado, entregando la sangre del inocente. Habiéndose negado á recibirlo, lo arrojó en el templo y desesperado se ahorcó.

El pecado de Pedro había sido de temor de cobardía, por esto produjo en él lágrimas bastantes para borrarlo; pero el de Judas como pecado de ambición de egoísmo, en vez de lágrimas dió por resultado desesperación.

Puesto de nuevo Jesús ante el tribunal de Pilatos, y acusado de oponerse al pago de los tributos que la nación debía pagar al César, éste le preguntó: «¿Eres tu el Rey de los Judíos?» Dices por ventura eso de tí mismo, contestó Jesús, ó te lo han dicho otros de mí? Replicó Pilatos: Soy por ventura judío? Tu nación y tus pontífices te ponen en mis manos, dime pues ¿qué has hecho? Respondió Jesús: mi reino no es de este mundo, si lo fuera, mis ministros pelearían porque no fuese yo entregado en manos de mis ene-

migos. ¿Segun esto tu eres Rey? Tu eres, respondió, quien dice que yo soy rey. No obstante, para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad; todo el que escucha mi voz es de la verdad. Dirigiéndose Pilatos á la multitud les dijo: Yo no hallo delito ninguno en este hombre; no obstante, siguiendo vuestra costumbre de libertar á un preso por la Pascua ¿cuál preferís que suelte, Jesús llamado Cristo ó Barrabás? Barrabas clamaron todos ¿Qué haremos pues de Jesús? Sea crucificado. ¿Qué mal es el que ha hecho? Levantando mas el grito dijeron: Crucificarle, crucificarle. Aumentando por momentos el alboroto, y considerando el Gobernador que nada se adelantaba, mandó le sirvieran agua y lavándose las manos dijo: Estoy inocente de la sangre de este justo. Todos contestaron: Caiga ella sobre nosotros y sobre de nuestros hijos. Entonces hizo Pilatos azotar cruelmente á Jesús, pensando que los azotes serian bastantes, para calmar la pública efervescencia, tan tumultuosamente manifestada. Visto pero que esto no bastaba, pues con más furor clamaban por su muerte, amenazándole de hacerle perder la amistad con el César, y con ella el empleo que disfrutaba, lo sentenció á morir crucificado en medio de dos ladrones.

La mala fé de unos, la ignorancia de otros, y el débil carácter de un funcionario, fueron la causa de tan inicua como injusta sentencia. Cuando vemos un pueblo, que en su entrada triunfal en la Sion perecerá, como la llama Chateaubriand, estiende por tierra sus capas, aclamándolo por su libertador, con ramos y palmas en las manos, ser ahora el mismo que con tanto ahínco clama por su muerte ¿qué concepto podremos formar de los hombres y popularidades?

Entregado de nuevo en manos de sus enemigos, si bien escoltado por una partida de soldados romanos, fué víctima de mil tropelías; abofeteado, escarnecido, insultado; atado con duras cuerdas, y traspasadas sus sienes con una corona de punzantes y dolorosas espinas, le obligaron cual otro Isaac á cargar sobre sus débiles hombros, la leña de su sacrificio. Prostrado en tierra por su enorme peso, buscaron á un hombre de Sirene llamado Simon, no por compasión, sino por el temor de que no llegara vivo al lugar destinado.

Avisada la madre, de que su hijo querido camina con una cruz á cuestas para ser en ella ajusticiado, su alma desfallece; y cubierto su rostro de un sudor mortal, corre la atribulada virgen traspasada y dolorosa, en busca de la prenda de su amor. Dándole el desco de verle, las fuerzas que el dolor le quita, llega á sentir desde lejos el ruido de las armas, descubre el tropel de la gente, oye el clamor de los pregones, y viendo resplandecer los hierros de las lanzas y alabardas que asoman por lo alto, acércase mas y mas, pues oscurecida su vista por el dolor, miraba y no podía descubrir el objeto de su deseo. Asaltada por el ansia, deseaba por una parte ver, y por la otra rehusaba descubrir con la vista, tan lastimera figura. Por fin, pues-

ta ya en punto conveniente, mira la madre al hijo, el hijo mira la madre, aquella madre que siendo virgen de vírgenes santas, espejo de toda limpieza, muestra de todas las virtudes, modelo de toda paciencia, título de toda castidad, debía ser un día, alegría de los santos, salud de los justos, amparo y refugio de pecadores. Míranse pues, una á otra aquellas dos lumbreras, y sus lenguas quedan mudas, sus corazones traspasados, sus espíritus lastimados.

Vosotras madres que teneis hijos nacidos de vuestras propias entrañas, sois las únicas que podéis contemplar debidamente hasta donde llegó el dolor de María y el de su divino hijo. Siguiendo en su carrera de amargura, observó nuestro pacientísimo Jesús, unas devotas mujeres que con lágrimas en los ojos lo seguían; volviéndose á ellas les dijo: Hijas de Jerusalem, no lloreis sobre de mí, llorad sobre de vosotras y sobre de vuestros hijos.

Palabras misteriosas fueron estas, que quedaron sobradamente cumplidas con los males que sobrevinieron al país, pues la maldición divina mezclada al furor humano cayó sobre de ella.

Llegado en lo alto de la montaña, sus inicuos sazones lo despojaron de todas sus vestiduras, y tendido sobre la cruz, lo sujetaron en ella con clavos de hierro, atravesando sus piés y manos. En seguida fué levantado en medio de dos ladrones, llamado el uno Dimas y el otro Gestas, el que acababa de dar al mundo, el eterno y admirable Código del Cristianismo.

Viendo desde lo alto de la cruz á su discípulo Juan, y á su divina Madre, traspasada y dolorosa, sin clavos ni sin cruz crucificada, les dice: Mujer mira tu hijo. Juan mira tu madre. ¡Qué amargura no sería esta para María viendo que acababa de perder el título de madre!

Cerca la hora de nona, levantando mas la voz exclamó: ¡Dios mio! ¡Dios mio! porque me habeis abandonado.

Como la muerte en cruz producía sed, se acostumbra ofrecer á los que debían sufrirla, una bebida preparada con vino y mirra, que Jesús no quiso aceptar; á pesar de esto, dijo: Tengo sed. Esta sed, no era producida seguramente, por el sufrimiento de la materia, sino por el ardiente deseo que tenía su espíritu, de la conversión de todos los hombres á su santa y verdadera doctrina. Corriendo uno de los soldados romanos, tomó una esponja, y atravesándola en una caña la empapó en vinagre, arrojándosela á la boca. Entonces Jesús dando un grito exclamó: Todo está ya cumplido. En seguida levanta el moribundo mártir sus ojos al cielo; un momento despues los cierra, inclina su cabeza y entrega su espíritu.

La montaña del calvario conmovida retiembla, el velo del templo se rasga. Cardeno el sol se esconde entre las negras nubes, Jerusalem tímida y ofuscada desaparece entre las nieblas; y el centurion que estaba allí presente exclama: Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios.

Los grandes y portentosos días, en que debían consumarse los misterios sagrados de la Pasión, han concluido con las escenas del terrible desenlace del Gólgota. Los que mas se presumían y consideraban, empapados en el conocimiento de las santas escrituras, han visto cumplido su deseo. El que habia dicho á los toscos pescadores del mar de Galilea, venid en pos de mí, que yo haré que vosotros seais pescadores de hombres, explicándoles en un sublime y santo arrebató las bellezas de las bienaventuranzas; El que habia curado los leprosos, sanado los paralíticos, calmado el furor de las olas, andando sobre la superficie de las aguas, multipli-

cado los manjares, resucitado los muertos, ¡ya no existe! Su vida mortal ha concluido; y la humanidad mirándose huérfana, conserva tan solo la esperanza de que muy en breve recibirá su Santo Espíritu.

Postrémonos pues todos ante la Cruz Santa, depende la venerable víctima de la mas atroz calumnia, arma tan usada por desgracia en este día en medio de nuestra sociedad, y con pavoroso respeto, bajemos ante su presencia la frente y contemplando su grandeza, digamos de lo mas íntimo de nuestro corazón: Nos pesa de haber pecado.

Toda la vida de Jesús, fué vida de abnegación y en señanza; y su doctrina acompañada siempre con el ejemplo de su infinito amor á todos los hombres.

Con la voz elocuente de sus apóstoles, y con el sagrado sufrimiento de sus mártires, empezó el Cristianismo á blandir la poderosa arma de la predicación á fin de contener el mal, y guiar los hombres hácia la virtud; pues la corrupción del pueblo romano era de tal naturaleza, que rotas las pocas barreras del pudor, habian llegado á un desenfreno increíble segun nos aseguran los historiadores, y nos confirman los Padres de la Iglesia. Muertos del todo los sentimientos de un pueblo, que solo se alimentaba del vicio, viviendo en medio del mas cínico desorden, sin freno de religion, sin creencias, sin fé, sin lazo de ninguna clase que contuviera el mal, se presentía próxima la ruina que dió fin á tan lamentables errores.

Una moral santa, se opone ahora á los principios que regían la antigua sociedad, sin mas norte en sus acciones que el placer y la satisfacción.

La Iglesia fundada por Jesucristo, para completar la obra de su redención enseñando á todas las gentes la observancia de todas las cosas, que él habia dictado á sus apóstoles; la congregación en fin de todos los fieles cristianos; ofreció al mundo romano el espectáculo de un poder, que se imponía por su propia bondad, al sentimiento de todos los oprimidos; y sin recurrir jamás á la fuerza, sin mas armas que la persuasión y el ejemplo, quebrantaba todas las resistencias, sometía todas las conciencias, y hacia caer el hacha de manos de los verdugos. Todo era comun en la Iglesia de Jesús: el pan del alma, como el pan del cuerpo; la virtud y la fé, como la caridad y el amor entre todos los que se miraban como hermanos; el valor para sufrir la persecución, como el entusiasmo con que los mártires pedían á su Dios, en la hoguera misma, misericordia por todos sus enemigos. De esta manera resignados en el tormento, mansos con los soberbios, humildes con los altaneros, piadosos con los culpables, sumisos siempre á la autoridad de los implacables Césares, sin reclamarles nunca sus centros, sin promover jamás insurrecciones, sin aspirar en ningun caso al dominio temporal del mundo, que rápidamente se iba sometiendo á su doctrina, alcanzaron los cristianos, la mayor de las victorias que conmemoran los siglos.

Los dioses del Olimpo, huyeron del Capitolio, ante la magestad del Crucificado; y el mundo dobló la rodilla, ante el instrumento de su suplicio; ejerciendo su Iglesia un poder inmenso y soberano. Su evangelio, se predicó á los pobres de espíritu y lo comprendieron, porque su doctrina no tiene su trono en la cabeza, sino en el corazón; no enseña á disputar, sino á vivir con la perfección debida, entre los hijos de un mismo padre.

La lucha en verdad, fué tenáz y sublime, pues á una religion hija del hombre, manchada con los desórdenes de la pasión, se oponía una religion hija de Dios, que descansa en el amor en vez del egoísmo, que formaba el carácter de la vida antigua.

La caridad enseñaba á los hombres que todos eran hermanos, concediendo á la mujer la consideración de compañera del hombre, y prometiendo al esclavo, lo mismo que al libre, el premio de la bienaventuranza eterna como recompensa de las virtudes practicadas y padecimientos sufridos en este valle de lágrimas.

La preciosa sangre del Divino Maestro, derramada para borrar con ella la maldición que pesaba sobre la tierra, desde la caída de nuestro primer padre Adán, no podía menos de producir una doctrina toda de amor, caridad, mansedumbre y abnegación para la humanidad.

Su moral dulcísima impone al hombre el precepto mas natural de sus sentimientos, cual es el dogma de la igualdad por la reciprocidad de origen, de derechos, de destinos; y la mas solemne glorificación del trabajo envilecido y considerado en lo antiguo como dote exclusivo del esclavo.

Los decididos campeones de la fé cristiana, encontraron enemigos en todas las clases sociales; sus persecuciones fueron terribles: la sangre de las inocentes vírgenes, la de todos aquellos que buscaban un consuelo en la doctrina del Crucificado, y hasta la de los niños, iluminados por la divina gracia, regó los Circo y sació la crueldad, de los que adoraban las falsas deidades del paganismo.

Teniendo, como tenemos nosotros, la dicha de haber nacido y vivir al amparo de tan santa y saludable doctrina, no nos separemos nunca de ella, instruyendo nuestros hijos en su divina moral y enseñándoles con el ejemplo á practicarla, pues cuanto mas de ella nos separemos tanto mas superiores serán los males que afligirán la humanidad, muy particularmente en nuestra desventurada patria que se mira en este día castigada con la terrible plaga de la guerra civil.

Supliquemos al Todo Poderoso que en méritos de la pasión y muerte de su único hijo nos conceda en breve una *Santa Paz* haciendo conocer el error en que viven todos aquellos que cubriendo con el manto de la hipocresía su esperanza individual nos atizan é impelen á la guerra.

El crimen de Cain, cometido en contra de su hermano Abel, fué maldecido por Dios diciendo: «Vos sereis maldecido, sobre la misma tierra que abriendo su boca, ha tragado la sangre de vuestro hermano, que con vuestra propia mano habeis derramado.»

Procuremos pues no escarnecer nunca la ley de amor y mansedumbre, de tolerancia y sacrificio, de libertad y caridad, predicada desde lo alto de la Cruz en las elevadas cumbres del monte Calvario, y bendecida con la preciosa sangre, que en holocausto de la verdad, y testimonio de su infinito amor hácia todos los hombres derramó desde ella el Justo por excelencia; y en estos días santos recordemonos de nuestros hermanos necesitados, pues la caridad es una virtud que de no practicarla como es debido, resulta en daño del infeliz que no tiene mas medio que aguardarla.

El pobre con la humildad y paciencia y el rico con la caridad, tienen en sus manos la llave del cielo. Asi mismo nos advierte S. Basilio: «Que cuando la caridad es fria, los campos son estériles.»

Guiado por una columna de fuego, caminaba el pueblo de Israel, en busca de la tierra prometida; guiados nosotros por nuestra Santa Madre la Iglesia, caminemos compactos y unidos con el lazo indisoluble de una fé viva y una esperanza cierta, en busca de la paz y tranquilidad en esta vida, y despues de ella la bienaventuranza eterna.—M



## Correo de ayer.

## CARTAS DEL NORTE.

Somorrostro 27 de marzo.

Llevamos tres días de incesante lucha; pero ¿de qué lucha!

Operamos en un terreno convertido en una serie de trincheras sucesivas que se dominan unas á otras: avanzamos contra un enemigo superior en número á nosotros y seguro de la fuerza que le dan sus fortificaciones: no se toma una posición que al momento no se vea envuelta por nuevas líneas de fuego ocultas hasta entonces, y sin embargo, se avanza, porque es preciso avanzar, porque Bilbao nos espera y porque de ello depende la suerte del país que juega en esta contienda sus más caros intereses.

El peso del combate cayó ayer sobre el centro izquierdo del enemigo. Era necesario buscar un punto desde el cual pudiera flanquearse la posición de Abanto, centro del enemigo, y á la cual era imposible llegar de frente por la gran trinchera paralela á nuestra línea de operaciones. No ofreciendo ese punto la derecha del enemigo por hallarse dominada por las trincheras y reductos de los montes que van á terminar en Abanto, eligióse la izquierda donde el terreno forma una depresión, el valle de San Martín, en cuyo centro se levanta sobre un montecillo la barriada de Pucheta.

Los carlistas ocupaban este punto y la falda opuesta del monte de Triano por donde corre el ferrocarril de Galdames ofreciendo una trinchera formidable. Las tropas del primer cuerpo que al mando de Loma ocupaban las Carreras abrieron sus fuegos contra aquellas posiciones al mismo tiempo que contestaban al de Abanto, hasta que reforzadas por parte de las del 2.º, se dió una brillante carga á la bayoneta que dió por resultado la posesión de Pucheta.

Era natural que hoy se emprendiese la operación subiendo por el valle hasta San Pedro y así se hizo. Después de haber llamado el general Andía la atención del enemigo hácia su extrema derecha subiendo á las faldas del Montañón con algunos batallones; después de haber hecho lo propio otras tropas en el extremo izquierdo, atacando una de las trincheras que aun conservan los facciosos por aquella parte, se dispuso el movimiento. A la una tomó Primo de Rivera el mando de varios batallones del primero y segundo cuerpo y subió hasta Abanto. El fuego de una y otra parte se hizo horroroso desde el primer momento: el cañón y el fusil eran un continuo trueno. Al fin dos batallones, los de Zamora y Puerto-Rico, se lanzaron sobre la iglesia, al parecer abandonada, mientras los de las Navas, Estella, Saboya, Ciudad-Rodrigo y algun otro se iban sobre la trinchera á la bayoneta. Aquel fué el momento terrible. Los carlistas, apoderados de la iglesia, abrieron un fuego espantoso sobre nuestros soldados. á mismo tiempo que tres batallones guarecidos de una trinchera semicircular que hasta entonces habia tenido callados sus fuegos, vomitaban plomo sobre los dos batallones. Estos tuvieron que retroceder. Primo de Rivera quiso avanzar al frente de otros dos batallones, pero cayó á tierra herido de un balazo en el costado derecho y las tropas hubieron de repiégarse á su posición.

Entre tanto la lucha era horrible en la trinchera. Los facciosos disputaban palmo á palmo el terreno; pero todo fué inútil: las bayonetas de nuestros valientes se cebaron en ellos y al fin tuvieron que huir dejando el suelo cubierto de cadáveres.

La posición era nuestra; pero no completamente

sostenible. Las facciones abrieron un nuevo fuego desde las trincheras de su derecha, casas de Sanfuentes y reducto de Serantes, cuyos tiros enfilaban la trinchera. Naturalmente hubo que abandonarla para colocarse en otras trincheras perpendiculares á aquella y desde las cuales podía hostilizarse á cubierto al enemigo. El fuego de fusil y de cañón continuó así, siempre violento, siempre atronador; pero sin avanzar por una ni otra parte.

A las dos llegó al cuartel general la noticia del siniestro de Primo de Rivera. El duque de la Torre montó á caballo y se dirigió al terreno mismo de la lucha con objeto de ponerse á la cabeza de las tropas de ataque. El soldado recobró su ardimiento del primer día de batalla: en las trincheras donde el general en jefe corrió grandes peligros fué recibido con aclamaciones. Era natural, pues los soldados veían caer al corneta de órdenes que iba á su lado y á uno de sus ordenanzas. El ataque decisivo se aplazó no obstante hasta que cañoneada la iglesia fuera posible entrar en ella á la bayoneta.

Algunas compañías de diferentes cuerpos, llenas de un ardor incomparable, intentaron penetrar en el pueblo y lo consiguieron, marchando por senderos algo á cubierto de los fuegos de la iglesia. 220 hombres son los que están allí en este momento en que empieza á cerrar el día, parapetados en las ruinas de las casas y esperando la llegada de sus camaradas que han facilitado con su heroísmo.

Es probable que en cuanto cierre la noche y se eche abajo la puerta de la iglesia queden esta y el pueblo en poder nuestro. Catorce batallones tranquilos y resueltos esperan arma al brazo la señal del ataque. La noche va á ser digna del día.

Las consecuencias de la lucha son dolorosas. Tenemos 800 bajas próximamente, entre las cuales se cuentan varios gefes. El brigadier Terreros está herido de alguna gravedad. Loma ha recibido un balazo en un brazo, pero ha podido seguir mandando. De oficiales es crecido el número de muertos y heridos: el bizarro batallón de marina ha sufrido tanto que Topete ha mandado vengan de la escuadra algunos oficiales para ponerse al frente de las compañías. El señor Topete ha corrido también graves peligros, pues una bala le ha rasgado la levita.

La herida de Primo de Rivera es grave, aunque no mortal de necesidad, según el pronóstico facultativo. El ejército todo está afectado por esta pérdida, pues aunque el valeroso general se salve, no podrá volver á mandar sus tropas en esta ruda campaña.

El cuartel general queda desde este momento establecido en las Carreras. El general Palacios que llega esta noche tomará el mando del 2.º cuerpo. Se va el correo de gabinete que dejará esta carta en Santander, adelantando un día al correo que sale de Castro.—G.

(«Del Diario de Barcelona.»)

CORRESPONDENCIAS PARTICULARES  
del «Diario de Barcelona.»

Madrid 30 de marzo.

La «Gaceta» de hoy publica al fin partes oficiales y enteramente fidedignos de los sucesos ocurridos en el Norte; el uno fechado en Somorrostro el 27 á las nueve y treinta y cinco minutos de la noche, en el que se da sumariamente cuenta de la acción de aquel día, y como acerca de ella se ha hablado, se habla y se hablará tanto, lo mejor es remitir á los lectores á ese texto para que ellos por sí mismos lo aprecien. Lo que yo debo añadir es que entre los heridos de que habla, el brigadier Terreros lo está levemente y por desgracia de mayor gravedad el general Primo de Rivera, aunque creo que

entre las mil noticias que acerca de este bravísimo militar corren, la más probable es que está mejor en cuanto lo consiente la índole de su herida.

El periódico oficial publica hoy el decreto ascendiendo á este benemérito oficial á teniente general del ejército, y difícilmente se habrá dado nunca una recompensa más merecida y que el público haya recibido con mayor aplauso. ¡Quiera Dios que la persona en quien recae logre recobrar la salud para volver á tomar en el ejército la posición á que le llaman sus servicios y sus grandes dotes!

Después de la noticia á que antes me refiero no hay ninguna más que la que contiene el breve telegrama fechado el veintiocho á la una de la tarde en Somorrostro, según el cual el ejército se había fortificado en las posiciones con tanto esfuerzo ganadas en el día anterior y desde ellas se estaban haciendo con la artillería las formidables del monte Abanto.

Aunque ya se dijo desde ayer que en dos ó tres días no se emprendería de nuevo el ataque, esto no quita para que tengan la impaciencia que es natural los que de estas cosas se ocupan.

En medio de todo lo que ocurre es consolador ver que la disciplina se ha restablecido completamente, que el ejército está en el mejor espíritu y que aun cuando sea en una lucha fratricida los españoles ostentan á la misma altura que siempre su indomable valor y las demás virtudes militares que les adornan, siendo solo de sentir que esas fuerzas morales se empleen estérilmente cuando tanto pudieran servir para nuestra mejora y engrandecimiento.

Casi no tengo para que decir que todos los asuntos sufren una completa paralización y que especialmente de las cosas políticas no se ocupa nadie, pues no están los ánimos más que para seguir el curso de la guerra de cuyo éxito final nadie duda; pero como de él dependen todas las demás cosas, claro es que no hay que pensar en otra cosa mientras no se haya logrado el triunfo.—A.

El duque de la Torre no quiere dar un paso sin asegurar el que ha de dar después. «No me importa, ha dicho; lo que me importa es triunfar con el menor número de bajas posible» y lo va consiguiendo como se propuso.

Las últimas noticias recibidas del alto Maestrazgo anuncian haber disminuido mucho las facciones por haberse trasladado á Vizcaya. Quedaba solamente Polo con unos 300 hombres, viviendo á costa de los pueblos pequeños como la Iglesuela, Villafranca del Cid y otros de poco vecindario.

La carga á la bayoneta que dieron los batallones de infantería de marina y cazadores de las Navas para tomar á Murrieta, fué tan notable y tan impetuosa que el ejército todo victoreó con entusiasmo á ambos cuerpos.

A 1.400 ascienden las bajas que tuvo nuestro valiente ejército del Norte en el ataque de las posiciones carlistas del día 27.

Madrid 30.—Cartas del campamento explican la noticia que se ha comunicado sobre la toma de Abanto; se refería á la toma de algunas casas del pueblo, pero falta tomar el reducto que los carlistas han situado en la altura. Se confía que pronto caerá en poder de las tropas, pues la artillería ha causado en él grandes destrozos.

En los tres primeros días las tropas consumieron 800.000 cartuchos.

A la hora de entrar en máquina las dos últimas caras del presente número no habíamos recibido telegrama alguno de nuestros servicios particulares.

Parte comercial.

Barcelona.

Cambios corrientes dados por la Junta del Colegio de corredores de cambios de la Plaza de Barcelona en 31 de Marzo de 1874.

EFFECTOS PÚBLICOS	Queda	
	DINERO.	PAPEL
Títulos al portador del 3 p. 100 consolidado interior.	14.52 1/2	4.60
Id. id. exterior, emisión 1867, 69 y 71.	17.60	17.70
upon 3 p. 100 int. y subvenc. venc.	49.00	50.00
Id. exterior.	52.00	54.00
Id. Bonos.	67.00	68.00

CAMBIOS.

	Dinero.	Papel.
Londres 90 días fecha	50.25	
París 8 » vista	5.21	1/2
Burdeos » »	5.21	1/2

Bolsin del día 1.º

El 3 p. 100 consolidado quedó a las 12 de la mañana a 14.65 dinero y 14.67 1/2 papel.

Diario de Barcelona

Seccion Religiosa.

Santo de hoy.

Viernes Santo.—San Benito Negro confesor.

CULTOS.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita a Ntra Señora del Carmen en su propia iglesia.

Santo de mañana

San Isidoro, arzobispo de Sevilla doctor.

AFECCIONES ASTRONOMICAS.

SOL.—Sale a las 5 h. 42 m.—Pónese a las 6 h. 26 m. de la T.

LUNA.—Sale a las 7 h. 31 m. de la N.—Pónese a las 6 h. 7 m. de la M.

Anuncios.

D. Rafael Blasco y Moreno, juez de 1.ª instancia del Partido de Mahon.

Hago saber: Que el día 20 de Abril próximo a las once de la mañana, se venderá en la audiencia de este Juzgado, siendo la postura competente, el predio SON OLIVAR VELL del término de Ciudadela procedente de la herencia de D.ª Bárbara Orfila y Rotger, cuya venta solicitaron los interesados, la que tendrá lugar con arreglo al pliego de condiciones que obran en poder del Pregonero público Jaime Anglada. Dado en Mahon a 20 de Marzo 1874.—Rafael Blasco.—Juan Pons, Esno.

Casino del Progreso de S. Luis.

Se recuerda a los Sres. Socios que el domingo 5 de Abril a las 5 de la tarde tendrá lugar la Junta general que previene el Reglamento para la renovación de la Junta Directiva.

**VINOS GENEROSOS**  
PUREZA Y SUPERIORIDAD.

Vermouth, Málaga seco y dulce, Pedro Jimenez, Moscatel, Pajarete, Lágrima, Madera, rica Manzanilla de S. Lucar, Jerez, Jerez muy superior y legítimo Champagne.

**MORA**

PLAZA DE LA REPUBLICA N.º 6

LIBRERIA MAHONESA DE PASCUAL HERNANDEZ.

En este establecimiento se acaba de recibir un elegante surtido de Devocionarios y Semanas Santas: las hay de badana, chagrín, imitación chagrín, búfalo, marfil, nacar liso y esculpido con relieves muy pronunciados.—Precios de 5 a 300 rs. vn.

LA SACERDOTISTA DE VESTA.—Novela romántica por D. Antonio de Sanmartín. Forma un tomito de unas 300 pág. Precio 4 rs. vn.

NOVELAS DE ALEJANDRO DUMAS (hijo).—Últimas versiones castellanas por Juan de la Cuesta, Celso Gomis y Justo Guteu.—Esta obra se publicará por entregas de 8 pág. impresas en excelente papel con tipos fundidos expresos; el suscriptor recibirá semanalmente un cuaderno de 4 entregas a Medio real una.

EL LIO.—Semanao Humorístico ilustrado.—Precio 16 rs. vn cada doce números (pago anticipado). 2 rs. un número suelto.

LA CARCAJADA,

Colección de gracias, chistes, oportunidades, charadas, cuentos, epigramas, chismes, moralejas, pensamientos, chascarrillos, anécdotas, fábulas, y demás cosas que para alegrar a sus semejantes, ha compuesto y recopilado Eduardo de Lustonó.

Precio 4 rs. vn.

GEOGRAFIA UNIVERSAL DE MALTE-BRUN.

Descripción de todas las partes del mundo. Obra adornada con preciosas láminas representando ciudades, países, monumentos etc. Puesta al corriente de la ciencia. (Concluirá.)

CONTESTACION a un comunicado «altamente injurioso» publicado en el Constitucional de Mahon: ó sea la historia de lo que fué y es hoy día el partido liberal de Ciudadela de Menorca.

Por el Exmo. Sr. D. Camilo Mojon, Canónigo. Folleto-libro de 365 páginas, se vende a 6 rs. vn. en esta imprenta y en Ciudadela en casa de José Bagur (traginero.)

REGLAS

PARA ESCRIBIR CORRECTAMENTE LA LENGUA CASTELLANA, PUESTAS AL ALCANCE DE LOS NIÑOS

POR

J. HOSPITALER,

PROFESOR DE INSTRUCCION PRIMARIA

Tercera edición corregida y aumentada.

Véndese a 12 y medio céntimos de escudo (real y cuartillo) en esta Imprenta, Bastion 39: en la tip. de D. Bernardo Fábregues calle del Castillo: tienda de D. Nicolás Fábregues plaza de Espartero; y librería mahonesa de D. Pascual Hernandez calle Arravaleta.

FACTURAS

para la presentación de cupones DEL 3 POR 100 INTERIOR,

OBLIGACIONES POR FERRO-CARRILES,

É

INSCRIPCIONES DE CAPITALS NOMINALES.

Fés de vida.—Edictos para contraer matrimonio.—Manifiestos de nacimiento.—Papeletas de defunción.—Licencias de sepultura.—Letras de cambio.—Facturas para la correspondencia oficial.

Véndese en esta imprenta Bastion 39.

ACEITE DE BELLOTAS CON SAVIA DE COCO ECUATORIAL,

del inmortal autor L. de Brea y Moreno, PARA LA CALVICIE, LA CANICIE Y LA ALOPECIA.

«En todos los tiempos se han hecho esfuerzos para descubrir los medios eficaces a fin de poblar de pelo las cabezas calvas. Pero ni las preparaciones de los médicos griegos y romanos, las de los inventores de la Edad Media, en la de los charlatanes y productores de nuestros días, han alcanzado reputación tan fabulosa y justamente merecida como el BALSAMICO ABITE DE BELLOTAS CON SAVIA DE COCO, para hacer salir el pelo en el cráneo, las cejas y la fisonomía. El inmenso consumo que de él se hace en todas las partes del mundo, patentiza de un modo evidente la eficacia de este aceite recomendado por mas de 800 periódicos, médicos alopátas, homeópatas y farmacéuticos, el cual impide la caída del pelo le da lustre, desenreda en el acto, lo suaviza, afirma las raíces, hace salir el perdido, oculta y previene las canas y cura la caspa. Exigir el bulto del inventor en la etiqueta porque hay ruines falsificadores. AGUA AROMATICA ESPIRITUOSA DEL PARNASO para locador, refresco viaje, mejorar las aguas, para dolores reumático, heridas, contusiones, marcos y sustos. TINTAS QUÍMICAS; de todos los mas hermosos y precisos colores, hasta hoy no conocidos; las hay de negra, azul verde, roja, rosa, diamantina, etc. CAFÉ DE BELLOTAS con almendra de coco para curar la diarrea, disenteria pujos) sea cual fuere su origen.» MAHON: Farmacia de Teixidor, calle del Castillo núm. 32.

LA PALMA.

CONFITERIA Y PASTELERIA CALLE DE ADNOVER NUM. 17.

En dicho establecimiento se encontrará una grande y variado surtido de CAMELOS finos y aromatizados con las mas ricas esencias.

CERA LABRADA Y RIZADA.

Caramelos.

De todas clases lujosamente envueltos y engalanados, con una infinidad de elegantes y caprichosos adornos, aromatizados con un sin número de ricas y puras esencias procedentes del extranjero; se espenden frescos en la confitería Oriental calle Nueva núm. 39, igualmente que un gran surtido de cera de todas clases, todo a precios módicos.

SUSCRICION

PERMANENTE.

A obras completas y por entregas y a cuantas publicaciones acreditadas así nacionales como extranjeras vean la luz, admite pedidos y suscripciones el corresponsal B. Sintés, en la imprenta de M. Parpal, calle del Bastion número 39 Mahon, satisfaciendo el importe por adelantado. Además, se sirven con la puntualidad posible todos los encargos que se hagan referentes al extenso ramo de librería, estampería, música, comedias, etc., etc.

Mozo de café.

Se necesita uno. En esta imprenta informarán.